

# BAJO EL CIELO

# DE ARANJUEZ

Por: Juan Pablo Ramírez Cortés



Media hora después del amanecer de la ciudad, el vuelo remonta los aires de la Medellín que apenas, en ese instante, escucha los relojes despertadores para salir al trabajo y recorrer las calles, tal vez, con un sueño o dos columpiándose entre las cejas. Ya en el cielo, en el lugar más propicio para la cacería de ilusiones, se aprecia por la ventanilla el paisaje de una urbe llena de historias, de congestiones de tráfico y de pronto, entre la selva de ladrillos, emerge una casa dominante y única, rodeada por un buen espacio de naturaleza entre la jungla de casas del barrio Aranjuez. Es la casa de Pedro Nel.

Vista desde el aire, esta casa permite recordar la época medieval, cuando los grandes castillos y palacios eran las construcciones dominantes desde la cima de las montañas. El palacio de los Gómez Scalaberni es, sin embargo, uno de los tantos museos colombianos que subsiste del aire, o de la buena voluntad de algunos dolientes que impiden a toda costa el cierre de una entidad dedicada a la preservación de la obra y recuerdos de uno de los más grandes y olvidados personajes de la historia reciente de Colombia

Pedro Nel Gómez nació en la zona minera de Anorí, un municipio ubicado al nordeste del Departamento de Antioquia y, a principios del Siglo XX, uno de los más privilegiados del país por la bonanza propia de sus riquezas auríferas.

Con sólo tres años de edad, Pedro Nel Gómez y su familia emigraron hacia el territorio de Itagüí, no sin antes conocer de las fuentes mismas de la tierra el sistema de trabajo para lograr la extracción del oro, tanto por métodos primitivos como por los más avanzados para la época. Las minas de su padre fueron el terreno propicio para beber de la realidad los jarabes que, más tarde, le permitirían expresar en acuarelas, óleos y murales.

Tiempo después de la migración, causada por la persecución política a los simpatizantes del

Partido Liberal, el padre de Pedro Nel, "Don Jesús Gómez González continuó sus estudios de derecho en esta ciudad, [Medellín] en gran parte en forma autodidacta, y volvió a trabajar en el laboreo de las minas, para sostener su familia, ya que las propiedades que tenían en la región de Anorí fueron confiscadas. Pasan diez años y mi padre fue elegido como representante a la Cámara en Bogotá. Ya comienza entonces su vida como político liberal demócrata, defensor del pueblo, y sigue como abogado minero en la ciudad de Medellín, defendiendo las propiedades mineras contra los intereses extranjeros. Más tarde fue nombrado Consejero de Estado".<sup>1</sup>

Con este aliciente, la familia Gómez permaneció en el Valle de Aburrá, lo que a la postre facilitaría el ingreso del niño Pedro Nel a la Escuela de Bellas Artes: "(...) yo hacía el recorrido de unos 10 Km. a pié tres veces por semana, a la edad de 12 años, para asistir a la Escuela de Bellas Artes. Dormía en la sala rodeado de estatuas griegas y renacentistas, copias en yeso que algún profesor había logrado traer de Europa. Acompañado en el consabido esqueleto, donde los artistas estudiábamos el cuerpo humano"<sup>2</sup>.

De muy grata recordación es el hecho de que las primeras acuarelas usadas por el Maestro fueron las recibidas en donación por Marco Tulio, uno de sus hermanos mayores, quien para ese tiempo ya estaba dedicado a la formación universitaria

en la Escuela de Minas, la misma en la que años después el mismo Pedro Nel habitó para culminar su formación como Ingeniero Civil. Al terminar sus estudios, Pedro Nel sólo pensaba en la mejor forma de aprender cada vez más sobre la pintura: sus técnicas, maestros, tendencias... la sangre del Maestro estaba invadida por el virus del arte, de una necesidad plástica de expresión que poco a poco se había forjado a punta de acuarelas y algunos óleos en la Escuela de Bellas Artes de Medellín.

Con esta convicción entre ceja y ceja, el ya Ingeniero Civil dedicó sus esfuerzos de un año de trabajo con el ferrocarril de la sabana en tierras de la Capital, para recoger los fondos necesarios y emprender el viaje más productivo y esperado: la Florencia de 1925.



### El viaje a Florencia, la ruta del sol

Ese año fue para Pedro Nel uno de los más interesantes de su vida. La tierra del fresco, la casa de Giotto, Masaccio y el inolvidable Giorgio Vasari estaba bajo sus pies. Florencia, tierra de la arquitectura, del Renacimiento y el Barroco. Ciudad plétórica de arte y cultura, de pintura y trementinas, de murales y pintores. La etapa de formación en medio de los vestigios de una cultura poderosa y sólidamente asentada por su pasado en las más altas cimas del arte, es la más inexplorada en la vida de Pedro Nel.

Con la mayor claridad posible y el objetivo de crecer y aprehender de los maes-

<sup>1</sup> CARLI, Enzo. Pedro Nel Gómez Escultor. Centrooffset, Siena, 1878. Sin paginación

<sup>2</sup> JIMÉNEZ GÓMEZ, Carlos. Pedro Nel Gómez. Bogotá: Villegas Editores, segunda edición, 1986, sp.

tros todo lo posible, la vida de Pedro Nel debió enfrentarse a la dureza sentida años antes frente a las minas de Anorí, junto a la magnificencia del arte que se mostraba similar a la del oro más puro, con la enorme diferencia de que ahora, en ese momento, el barequeo rastreador de la riqueza sólo correspondía ser ejecutado por él. Junto con Eladio Vélez y \$60 pesos, girados mensualmente a cada uno por la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín como auxilio para los estudios en el exterior, enfrentó Pedro Nel buena parte de las vicisitudes acaecidas en tiempos escolares, pero eso no es ni el comienzo.

Seis años estuvo Pedro Nel en Florencia, compartiendo ideales y espacios de trabajo con amigos, colegas y Maestros como el ya citado Eladio Vélez y el escultor Rómulo Roza, compañeros de historia quienes, al enterarse de una iniciativa del Congreso de la República para subvencionar a los colombianos dedicados a los estudios en el exterior, corrieron a solicitar cuanta ayuda fuera posible. Pedro Nel, en sucesivas peticiones escritas a su padre, le dice que haga valer sus influencias con los amigos del Congreso para que las dichas becas fueran asignadas a ellos. Tantas penurias habían pasado, que incluso a Pedro Nel le tocaba asistir a los comedores públicos, lugares en los que la comida era gratuita pero no habían platos, sino la forma honda de los mismos cavada en las mesas de madera, junto con los cubiertos atados con cadenas a las mesas en cuestión. Este asunto particular inspiró posteriormente al Maestro a ejecutar su primer mural al fresco y uno de los más polémicos para la época: **La mesa vacía del niño ambriento.**

Los auxilios mencionados anteriormente fueron asignados a un grupo de jóvenes estu-

diantes de artes en la ciudad de Bogotá, y el único camino posible para subsistir y alcanzar la meta propuesta por Pedro Nel terminó siendo el cargo de cónsul que, gracias a su título de Ingeniero Civil, logró conseguir el Maestro hasta antes de su regreso en 1930.

### **Roma, 1928**

1928 fue un año particularmente difícil pero productivo. La realización de la primera muestra de artistas latinoamericanos en el Círculo Artístico de Roma fue uno de los momentos más intensos en la vida de Pedro Nel Gómez:

"Florencia, febrero 24  
1928

*Querido papá.*

*No le escribo desde hace algunos meses dadas las muchas dificultades y la mucha intranquilidad mía durante este tiempo, para la preparación y organización de la exposición en Roma. No le había dicho nada de esto, esperado la hora de partir para esa "La ciudad eterna", es decir, estar completamente seguro de dicha exposición.*

*Con muchas dificultades, dados los gastos de marcos y transportes he alcanzado a reunir cerca de 40 trabajos prontos a exponer: de ellos unos cuadros grandes 2.30 X 2.00 mts un buen número de acuarelas y algunos trabajos en arquitectura. Hasta hoy somos unos 22 expositores latinoamericanos (centro y sud - américa), la exposición se lleva a cabo bajo los auspicios de la Casa de España, fundación artística - literaria que posee correspondencia con más de 400 revistas y periódicos de américa y Europa. El lugar de la exposición es uno de los más suntuosos salones de Roma. Se llama Círculo artístico internacional.*

*Se publicará un catálogo en idioma italiano, donde hago yo una pequeña reseña sobre el arte de Colombia del tiempo colonial a hoy. Igualmente se rinde honor a los artistas vivos o muertos de nuestro país y se manifiesta nuestra esperanza en el grupo de artistas jóvenes colombianos. De la misma manera hacen los otros compañeros con sus propios países. En el catálogo que le enviaré, se publicará una introducción escrita por un crítico de arte, de nombre, se enumerarán nuestras obras expuestas, y algo sobre su valor artístico.*

*Esta la primera Exposición latino-americana en Italia es la más bella justificación para mi carta al señor Presidente de la S. de M.P. en esa ciudad y ahora deberán comprender qué es lo que nosotros pensamos y deseamos hacer.*

*Toca a mi y a mi amigo Vélez presentar a Colombia pues algunos otros colombianos no sabemos si se presentarán, no residen en esta ciudad sino en Roma. Llevamos la esperanza de vender algunos trabajos para salir de enredos, y no estarnos un mes sin poder trabajar por falta de colores, telas y modelos.*

*(...)*

*Le escribiré inmediatamente después de la inauguración que quien sabe si sea llevada a cabo por una gran personalidad política de Italia, quien sabe si S.M. el Rey de Italia.*

*Aguardo se encuentre bien de su salud reciba mi saludo de año nuevo y un saludo cariñoso de*

*su hijo Pedro Nel <sup>3</sup>*

*La exposición en el Círculo Artístico de*

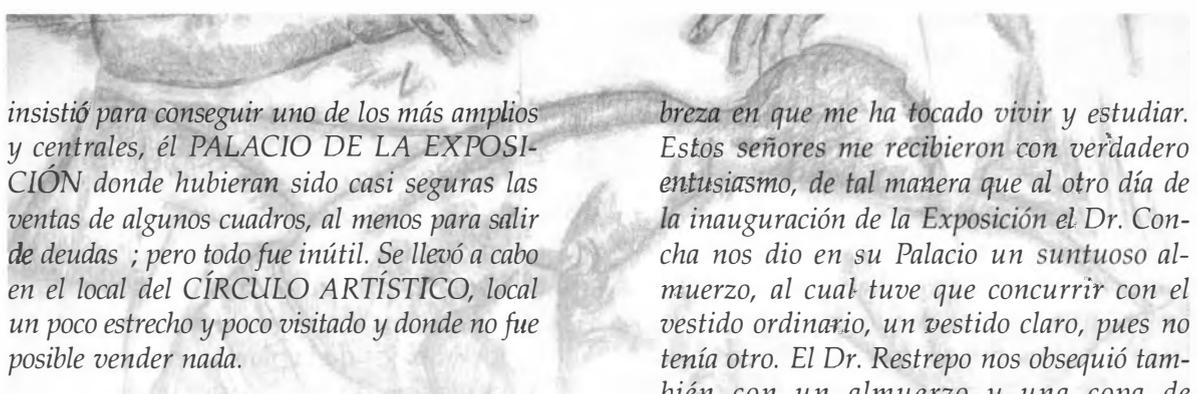
Roma fue el inicio del proceso plástico profesional de Pedro Nel. Ya en alguna ocasión, siendo estudiante de Bellas Artes, había realizado una muestra de sus trabajos en la sala de la casa paterna, a la que asistieron periodistas de los medios locales y muchos curiosos y admiradores de los trabajos de la plástica nacional. Los comentarios de la exposición en la ciudad de Roma fueron mencionados a la familia Gómez Agudelo en una nueva carta del hijo en Florencia:

*"Florencia, mayo 3 de 1928*

*Muy difícil ha sido para mi entrar en la Exposición. De todos los expositores fui yo quien llevó pinturas más grandes y mayor número : 10 cuadros grandes al óleo y 25 acuarelas. Era necesario presentarlas todas enmarcadas y llevar todo desde aquí preparado, porque en Roma el precio de los marcos costaba el doble de lo que costaba en Florencia. No tenía dinero suficiente ni para comprar la cuarta parte. Además tenía que pagar transportes, aduanas para entrar en Roma y para salir de Florencia. Todo esto tuve que hacerlo al fiado. Por fortuna encontré quien quisiera fiarme, y de no se habría ido todo al Diablo ; pues aquí no hay quien preste un centavo y los \$60 que recibo de la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín, me alcanzaba apenas para comer y hacer el viaje. Al fin salí para Roma, no se como. Llevaba la esperanza de terminar en 15 días, y ver esa ciudad un poco de prisa y volverme, para no estar obligado a pagar pieza allá y aquí. Todo salió al revés. Tuve que jalarme nada menos que dos meses ; pues casi que el Gobierno no nos concede el local y tuvimos necesidad de encerrarnos en uno bastante estrecho. El Ministro Dr. Antonio Gómez Restrepo*



<sup>3</sup> Ibid



*insistió para conseguir uno de los más amplios y centrales, el PALACIO DE LA EXPOSICIÓN donde hubieran sido casi seguras las ventas de algunos cuadros, al menos para salir de deudas ; pero todo fue inútil. Se llevó a cabo en el local del CÍRCULO ARTÍSTICO, local un poco estrecho y poco visitado y donde no fue posible vender nada.*

*Nos reunimos en la Exposición 22 artistas que representamos 11 países suramericanos y de centro América. De Colombia éramos 4, dos escultores y dos pintores : Los colombianos presentamos mayor número de cuadros y en verdad fueron los mejor presentados. Con mis acuarelas y dibujos, y con las acuarelas de Vélez llenamos una sala ; y con los cuadros al óleo, ocupamos la tercera parte de la otra, la más grande. En conjunto reunimos 200 cuadros y 30 esculturas. Durante una semana estuvimos de carpinteros, de empapeladores, subiendo y bajando escaleras con papeles untados de almidón : Y después de todo me queda una deuda como de \$80. Pero se llevó la Exposición a cabo por encima de las dificultades, peleando con casi todos los amigos, comenzando por Vélez, con quien al fin tendré que dejar de serlo.*

*Con la Exposición, y por el juicio que con relación a mis trabajos emitieron jueces y críticos, me di cuenta de que he progresado en mis estudios, progreso superior al que yo con toda franqueza creía haber hecho. Por otra parte, la tal Exposición me sirvió para darme a conocer de personas que tienen influencia en mi patria, y que pueda ser que con la intervención de ellos alguna ayuda se me preste, para ver de coronar mis anhelos que han hecho el delirio de mi vida. El Embajador ante la Santa Sede, Dr. José Vicente Concha y el Ministro Plenipotenciario, Dr. Antonio Gómez Restrepo, se dieron bien cuenta del valor de mis esfuerzos, luchando a brazo partido con las dificultades de la po-*

*breza en que me ha tocado vivir y estudiar. Estos señores me recibieron con verdadero entusiasmo, de tal manera que al otro día de la inauguración de la Exposición el Dr. Concha nos dio en su Palacio un suntuoso almuerzo, al cual tuve que concurrir con el vestido ordinario, un vestido claro, pues no tenía otro. El Dr. Restrepo nos obsequió también con un almuerzo y una copa de champaña, al cual asistieron un pintor del Brasil y un escultor cubano.*

*A la inauguración asistieron el Embajador de España en Italia, el Secretario del Ministerio de Instrucción Pública de Italia, el Vicegobernador de Roma, todos los embajadores y ministros de las repúblicas latino-americanas, todos los cónsules de las mismas, muchos pintores españoles, italianos, varias señoritas romanas, etc.....*

*Después de la inauguración el señor Ministro puso un cable a Bogotá y otro a Medellín, al Gobernador del Departamento, anunciándole el éxito obtenido por los pintores colombianos. Luego nos pidió tres fotografías de cada trabajo, para enviar al Ministerio de la Instrucción Pública y para varios diarios de Bogotá. Ahora, desde el año pasado, se crearon por el Congreso colombiano quince becas o pensiones para artistas colombianos en Europa y entiendo que no fueron adjudicadas por no haberse incluido en el presupuesto la partida necesaria para atender a su pago. Visto el buen resultado de la Exposición, que hace honor a Colombia, por sobresalir los trabajos de los artistas de esa patria mi patria, tanto el Dr. Concha como el Dr. Restrepo haciendo valer sus influencias en Bogotá trabajan en el sentido de que se me adjudique (o que se me niegue, por la cuarta ocasión) una de esas desgraciadas pensiones. El Dr. Concha en una tarjetica en la cual responde al saludo enviado por mi, me repite su deseo y su interés de serme útil de alguna manera, y el doctor*

Restrepo escribió una larga carta al Ministro de I.P., exigiendo que se nos ayudara en el sentido de coronar nuestra labor artística, que más que para nosotros es un honor para Colombia. Tal vez pecando de iluso, yo considero esto de mucho valor. Además, va una petición de todos los artistas expositores por conducto del Dr. Restrepo al Ministro de I.P. en Bogotá, en la cual se hace una encomiástica apreciación de nuestros trabajos y de nuestras capacidades artísticas, y se recaba del Gobierno una merecida y justa ayuda.

Querida mamá :nuevas esperanzas....Serán las últimas.... Si el éxito brillante obtenido en la Exposición, si la lucha tenaz, sin desfallecimientos, que he sostenido durante cuatro años, soportando escases y miseria no me pone en una situación holgada, de manera de poder coronar en mejores condiciones la labor emprendida, si la antipatía que nos tienen allá persiste en serrarme todos los caminos, regresaré a mi patria a fin de este año... Vuelvo a trabajar en la soledad más completa, al lado suyo, con el deseo, de no ganar dinero, que a mi no me importa ni me ha importado jamás, sino de vivir con usted sus últimos años, en la vida más modesta de afectos y de respeto por mi familia, lo único que me queda. Seguiré, sin embargo, definitivamente, mi pasión por las artes, por sobre la pobreza, por sobre la miseria, por sobre todos los obstáculos, convencido de que esa pasión y ese amor es lo único que alienta mi vida.

Permaneceré aquí en Florencia (Vía del Benci 19- piso último) a donde me escribiré directamente. Para mi papá escribo una carta recomendándole insinúe a sus amigos del Congreso, hagan algo en favor mío, ya que el Dr. Concha y el Dr. Restrepo, vistas mis energías artísticas, han echo valer sus influen-

cias para con el Ministerio. Los últimos \$60 enviados por la S. de M .P. llegarán el 10 de septiembre. Así es que en octubre deberé partir y es necesario que lo pensemos y que lo piensen mis hermanos y que me avisen con tiempo lo que resuelvan con respecto a gastos de viaje. Si la labor oficial emprendida en mi favor diere algún resultado, me quedaré por unos años más, hasta ver coronados completamente mis estudios.

Le envió algunas fotografías de mis cuadros expuestos y algunas tomadas el día del almuerzo en casa del Dr. Gómez Restrepo. Las fotografías de los cuadros se las puede enviar después a Tulio, para que al menos se de cuenta de los estudios míos por aquí. No deje de escribirme con frecuencia. Hace tres meses que no recibo una sola carta de allá. A Jorge envié unos sellos y distintivos rogándole que me avisara si los había recibido, y ya van transcurridos 8 meses y medio y no he obtenido una sola respuesta.

Con mucho placer recibí el cable de felicitación. No sabe mamá cuánta alegría me ha dado con ello, usted que sí cree y que siempre ha creído en mis capacidades artísticas y que me ha alentado para desarrollarlas. Ya lentamente al fin va viendo los resultados.

Adiós. Reciba un abrazo de su hijo,  
PEDRO NEL GÓMEZ"<sup>4</sup>

Luego de las penurias soportadas con rigor y paciencia durante estos años, la vida de Pedro Nel asumió un nuevo papel y una de las más valiosas experiencias, por no decir que una de las más determinantes. En Florencia Pedro Nel halló el amor de Giuliana, la esposa y madre que, con sus consejos y momentos de apoyo a la vida del artista, acompañó al Maestro hasta mediados de los años sesenta.

<sup>4</sup> Ibid



### **El padre y su familia**

Al terminar su periplo de estudios por tierra italiana, Pedro Nel enfiló baterías hacia Colombia con el fin de organizarse. En lugar de especializarse como lo hacían algunos hombres de su tiempo, como lo siguen haciendo millares de ingenieros egresados de las mismas aulas, Pedro Nel asumió una ruta diferente. Dedicado a sus estudios, según recuerda su prima hermana Pastora Arias. No recordaba ella que Pedro Nel tuviera alguna novia, y muy pocos amigos le visitaban, más aún cuando estaba cursando sus estudios de ingeniería, en sus años de juventud.

Giuliana fue la persona que inspiró al Maestro para crear la Casa Museo años más tarde, y ella misma se anotó un punto a favor por afianzar en Pedro Nel la idea de no vender los cuadros que permanentemente hacía. Al fin y al cabo el Maestro exploraba constantemente nuevas temáticas o formas de asumir las ya tradicionales, entre ellos los trabajos sobre mitología antioqueña.

Maleta en mano, Pedro Nel viajó a Colombia a finales de 1930. Giuliana y los dos hijos mayores debieron permanecer en Florencia, al amparo del abuelo materno. La mamá era una mujer enamorada y confiada en el amor de su esposo, quien por incapacidad económica debería esperar a que las arcas de Pedro Nel estuviesen lo suficientemente llenas como para cruzar el océano. En Medellín, el Maestro llegó a hacerse cargo de la Escuela de Bellas Artes y, tiempo más tarde, según cuenta su hijo Vladimir Gómez, el Maestro envió un giro al padre de Giuliana, telegrafista de profesión, quien, admirado, recibió la notificación de que desde Medellín se habían enviado los di-

neros necesarios para emprender la ruta hacia tierras americanas. Según el relato de Vladimir, el padre, con algo de incredulidad, le dijo a su hija que el amor de Pedro Nel debía ser muy grande, puesto que había enviado el dinero necesario para cruzar por barco el océano y arribar a Medellín con sus hijos.

### **Pedro Nel Gómez, esposo: Unión indisoluble hasta la muerte**

El fresco en Colombia muere conmigo, dijo Pedro Nel al diario El Tiempo, en febrero de 1984. En una entrevista publicada algún tiempo después de su fallecimiento -la copia de la nota de prensa carece de fecha- yace la triste afirmación lapidada con el sello de la verdad, toda vez que sobre la tierra colombiana no había (ni hay) artistas trabajando la técnica de la pintura mural al fresco. Tras la muerte del Maestro no sólo terminó el período fresquista en Colombia. También culminó una historia de amor nacida en Florencia con la llegada de Giuliana Scalaberni a la vida de este anoriseño.

Concentrada en su hogar y lo que significaba para la vida de esa unión iniciada en Florencia, Giuliana fue también modelo de muchas de las obras de Pedro Nel, especialmente las dedicadas a la maternidad. Decenas de óleos y acuarelas son prueba fiel de un hecho, plasmado sobre las telas en forma de maternidades infinitas y niños hambrientos bebiendo vida de los senos de su madre.

Curiosamente, la partida de bautismo del Maestro presenta en su nota marginal el matrimonio de Pedro Nel y Giuliana sólo unos días antes de la muerte de la esposa, cuando muchas personas asumen que ese matrimonio se realizó en Florencia, antes del regreso del Maestro a Colom-

bia en 1931. No fue así. *“La esposa del maestro era una mujer extraordinaria. Ella era el símbolo de la maternidad perfecta y el orgullo del artista era ser padre de ocho hijos. El milagro que produce el nacimiento de un nuevo ser, lo perpetuaba el maestro en incontables escenas de maternidad ejecutadas en distintas técnicas. Creó el niño al lado de la madre, el niño alimentado al pecho, la madre jugando con el niño. (...) En casi todos los murales se destacan una o varias maternidades, todas inspiradas por la esposa. (...) Todos los hijos de Juliana nacieron en la casa. Juliana era la compañera ideal del artista. Tenía una fe inquebrantable en sus obras y lo estimulaba en su trabajo de fresquista.*



*Ella era, en el verdadero sentido de la palabra, la dueña y señora de su reino.. Se preocupaba por la educación de sus hijos y el gran orgullo de ella era la carrera profesional de Italo, el músico -vilonchelista que perfeccionó sus estudios en Italia y alcanzó posteriormente el puesto de director de la ópera “La Fenice” en Venecia.*

*Siempre le quedaba tiempo para dedicarlo al artista, cuando la necesitaba. Ella también era experta en cuidar sus preciosos pinceles, cuando pintaba al óleo. Primero había que lavarlos con un detergente y a lo último se amarraban con un hilo de coser, para secarlos después debajo de un bombillo.(...).*

*Además Giuliana era perfecta en su papel de amiga intelectual de un hombre sobresaliente. Tenía su propia biblioteca, era muy versada en la literatura italiana y citaba de memoria párrafos largos de las obras poéticas. Cuando en años posteriores hice el inventa-*

*rio de la biblioteca del maestro, encontré muchos volúmenes sobre el arte con la dedicatoria de Giuliana, en italiano, a su esposo por motivo de algún evento especial.*

*Ella dominaba tres idiomas, fuera del italiano sabía bien el francés y aprendió el español a la perfección. Doña Giuliana tenía el don de gentes y recibía las visitas de los amigos del artista con la gracia innata de ella. Pedro Nel mencionaba cómo, a menudo, se realizaron en su casa tertulias con hombres sobresalientes como el poeta León de Greiff, el médico literato César Uribe Piedrahita, el filósofo Fernando González y el ingeniero Efe Gómez, autor de cuentos folklóricos.*

*(...) Las últimas semanas de la vida Doña Juliana las pasó en su casa con muchos sufrimientos, intensos dolores y una progresiva debilidad. Ya no podía peinar sus bellos cabellos largos color de ámbar y vino su hija Germana para ayudarle. Pasaba la mayor parte del día en la cama cuya cabecera estaba adornada con el bello relieve de madera con las dos mujeres dormidas, esculpido por su esposo. La visité con frecuencia para conversar con ella y darle consuelo; no se le revelaba la seriedad de su quebranto de salud. Siempre estaba amable y recuerdo, cómo se preocupaba para que me sirvieran una pamplemusa, fruta del jardín, para atenderme.*

*Cuando ya no me podía engañar sobre la proximidad del desenlace fatal, llamé al maestro y nos sentamos en el banco de piedra al pie de la terraza. Él no podía creer la triste verdad de lo que se aproximaba. (...) El 6 de noviembre de 1964, Giuliana*

*Scalaberni de Gómez descansó de sus sufrimientos».*<sup>5</sup>

Pedro Nel fue un padre de familia extraño y diferente. Sus dos hijos mayores, Giuliano y Germana, nacieron en Florencia mientras los estudios avanzaban y el amor tomaba mayor fuerza. Aún en medio de tantas dificultades económicas, Pedro Nel asumió la paternidad como un valor propio del amor profesado por Giuliana y digno de ser ejercido por los dos.

La construcción de la casa, el ejercicio de una profesión que brindara los recursos necesarios para una vida digna y el trabajo plástico jamás relegado por Pedro Nel, hicieron de esta naciente familia una experiencia única e interesante. Para sus hijos Pedro Nel siempre fue y será el maestro, y no es porque fuera indebido llamarle papá o de otra manera, sino porque la relación de los hijos con este hombre de tantas y tan variadas facetas causó en ellos la necesidad de utilizar un apelativo más universal, el mismo que hoy en día siguen empleando para referirse a su padre.

Curiosamente la faceta paterna del Maestro se conjuga con las demás, ejercidas en simultánea en diferentes momentos de su vida, como el relatado por Vladimir Gómez, hijo de Pedro Nel, quien alguna vez tuvo un examen de geometría en la universidad. Era un examen muy complicado y la preparación del mismo le demandó casi todo un día y buena parte de la noche. Vladimir estudió a fondo los problemas propuestos, pero hubo uno que no pudo resolver ni siquiera después del filo de la media noche. Al día siguiente, según

el relato de Vladimir, la levantada fue temprano para llegar con antelación al examen, a las ocho de la mañana, cuando el uso del único baño de la casa se hacía por turnos para toda la familia.

Después de ducharse y organizarse para salir, Vladimir preguntó a su padre, profesor de geometría en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, sobre el problema que no había logrado resolver. Pedro Nel estaba en ese momento usando el baño, con la puerta abierta por estarse afeitando. ¿Cómo es el problema?, preguntó el padre, a lo que el hijo procedió con la explicación del asunto por resolver.

¡Eso es muy fácil!, dijo el artista, y tomando la brocha de aplicar la espuma de afeitar, cubrió completamente la superficie del espejo que proyectaba su rostro dispuesto al filo de la navaja. Usando el índice como tiza en pizarrón, Pedro Nel procedió a explicar, paso a paso, en la superficie del espejo, el esquema necesario para resolver el problema geométrico en cuestión.

Aclarada la duda, el hijo salió para la cita, con tan buena fortuna que el problema asignado en la evaluación fue el explicado por el Maestro en el intermezzo de la faena matutina. Lo que no pudo el trabajo concienzudo lo alcanzaba la clase sui generis frente al espejo. Un padre diferente, sin duda.

### **La Escuela de los Acuarelistas Antioqueños**

“En 1922, con motivo de la exposición colectiva de dibujos, esculturas y pinturas que Pedro Nel Gómez organizó con

<sup>5</sup> OBERNDORFER, Leni. Pedro Nel Gómez: Pintor, escultor y amante. Imprenta Departamental de Antioquia, Colección Ediciones Especiales, Volumen 6, Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, Medellín, 1991, Pág 56-59

otros artistas en su propia casa, un comentarista se refirió a él y a Eladio Vélez como los dos artistas más destacados de la muestra. Según su autor, Pedro Nel Gómez era “un acuarelista de técnica envidiable” con “estilo propio” y “mancha suave” que hacía “mezclas sobre el mismo papel” o sea, decía, “el sistema de la acuarela inglesa, tan agradable a la vista”<sup>6</sup>.

Los puntos blancos que Pedro Nel Gómez iba dejando en sus acuarelas quedaban dispersos al azar, muy de acuerdo con su temperamento expresionista. Dadas las condiciones de Pedro Nel, era más que imaginable pensar que con la experiencia recogida antes de su viaje a Europa habría de heredar a la historia del arte colombiano algo más que su propia casa.

“Por el prestigio del óleo, se la relegó [la acuarela] a la ilustración de revistas y a la iluminación en planos, mapas y fotografías. Pedro Nel Gómez le dio prestancia y tamaño a la acuarela, tal vez como nunca la había tenido. La sacó de la dimensión de la lámina científica, del cuadro de costumbres y la niveló con la pintura”<sup>7</sup>.

Dueño de la más encumbrada de las técnicas y amante de su pasión por la pintura, el Maestro transportaba fácilmente sus pinturas y esperanzas a cualquier parte. Fernando Jaramillo es arquitecto egresado de la Universidad Nacional y exalumno de Pedro Nel, y recuerda que en alguna ocasión se encontró al Maestro en el Jardín Botánico, maravillado, observando una orquídea y pintándola a la acuarela. Regáleme la acuarelita

Maestro, dijo su discípulo, pero el artista no aceptó la propuesta.

Como persona, al igual que como artista, Pedro Nel era una persona totalmente diferente. Su nieto, Erwin Guerra Gómez, cuenta una anécdota particularmente graciosa. El Maestro no era un abuelito común y corriente. Según su relato. En una ocasión, la familia organizó un viaje a la Costa Caribe, y el Maestro viajaba con ellos. Para el nieto era fantástica la propuesta de ir al mar, bañarse en sus aguas y disfrutar del sol en las vacaciones. Además, era la primera vez que lo llevaban a la costa. Muy temprano, como a las cuatro de la madrugada, los excursionistas emprendieron el viaje y Erwin sólo esperaba esa hora durante toda la noche. Al comenzar el amanecer y en medio de la carretera, la caravana se detuvo por más de una hora. ¿Qué pasó?, ¿por qué paramos? preguntaba el nieto de Pedro Nel. El Maestro está pintando el amanecer... fue la respuesta entregada. ¡Pintando el amanecer ! ¡Cómo si no amaneciera todos los días para tener que detener el viaje a la costa en ese preciso instante!

### La Cúpula de Minas: amistad, tertulia y homenaje

En sus propias palabras, y sin duda alguna, la obra máxima de Pedro Nel Gómez es la Cúpula de la Facultad de Minas en la Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín. Su tratamiento desde la arquitectura y la construcción misma hasta la decoración final de las paredes son sin duda, un homenaje preciso al tesón y el esfuerzo propiciados por un hom-

<sup>6</sup> GONZÁLEZ, Beatriz. El precio de la patria, Pedro Nel Gómez, 1899-1984. Boletín Cultural y Bibliográfico, Volumen XXI, N. 2, pag. 20. Bogotá, 1984

<sup>7</sup> GONZÁLEZ, Beatriz. El precio de la patria, Pedro Nel Gómez, 1899-1984. Boletín Cultural y Bibliográfico, Volumen XXI, N. 2, pag. 20. Bogotá, 1984

bre amante del espíritu de la amistad, como motor del desarrollo de los pueblos y de sus culturas.

Hombres de la talla de Fernando González y Efe Gómez, el muralista Ignacio Gómez Jaramillo -rival en lo plástico, en varias ocasiones- aparecen, junto al célebre Eladio Vélez, como los amigos más cercanos a los afectos de Pedro Nel. Hombres de talento y generadores de la historia se unieron en diferentes ocasiones para conversar sobre los temas que la gran parroquia prefería ignorar.

De nuevo en su casa, la Sala de la Tertulia, bautizada así por el Maestro, es un lugar de pocos metros cuadrados justo antes de la entrada al estudio de Pedro Nel, al que los acudientes de tertulia se sumaban en largas horas de intervenciones y amena conversación, generalmente en torno a temas de corte humanista.

Rodrigo Arenas Betancur, por su parte, se presenta en la vida de Pedro Nel desde la juventud cronológica del primero. Imberbe y atento a la conversación en torno a la mesa servida, Arenas aparece al costado izquierdo de una célebre fotografía, captada en un banquete ofrecido por los muralistas Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros en Ciudad de México al Maestro Pedro Nel Gómez. Creador y revolucionario en el campo de la escultura, Arenas Betancur asistió repetidamente a las tertulias en casa de Pedro Nel, así como en años de principiante y aprendiz asistió como ayudante de labores escultóricas a la casa del mismo Maestro.

Carlos Correa, por su parte, discípulo y colega de Pedro Nel, ejerció una influencia notable en el medio artístico colombiano. Correa mencionó en una entrevista que gracias a Pedro Nel, su obra cumbre, *La Anunciación*, asumió característi-

cas no planeadas por el autor, y que la mirada certera de Pedro Nel había permitido mejorar. Como maestro, Carlos Correa reconoció con honores la tutoría de Pedro Nel.

#### Lugar de trabajo, de refugio y de sorpresas

Alejado del ambiente normal de su casa, el artista se refugiaba en su estudio para crear sus muy diversas obras. Amigo de una técnica exigente, el estudio fue indiscutiblemente el refugio mejor empleado por el Maestro en el proceso de sus realizaciones.

Según la historia de los murales de Pedro Nel, los diez años transcurridos entre 1940 y 1950 fueron empleados para ejecutar estudios y experimentación en los muros del estudio, espacio suficiente para expresar las temáticas propias del fresco y profundizar el estudio de las técnicas de su ejecución. Las paredes de este particular escenario fueron testigos de un trabajo de profunda exploración plástica, conceptual y personal invaluable a la luz de la cotidianidad de final de siglo.

#### Maestro y profesor

Como docente, Pedro Nel fue *"una persona con unos conocimientos muy profundos de lo que está (sic.) [estaba] transmitiendo, y que en quienes teníamos ese interés por captarle todo lo que sabía, y teníamos también la disciplina de pronto de no ceñirnos*



únicamente a lo que eran los ejercicios en clase, sino que dedicábamos a trabajar esos temas, (...) valorábamos lo que el Maestro era como profesor”<sup>8</sup>. Octavio Uribe, su antiguo alumno y actual Decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín, recuerda con agrado y algo de nostalgia los tiempos en los cuales su función como estudiante era captar el máximo de conocimientos irradiados por su Maestro.

*“Generaciones un poco anteriores a la mía (sic) les tocó la realización de los frescos de la Facultad de Minas, y el Maestro tenía un séquito de estudiantes que le ayudaban a cargar las pinturas, a mover los andamios, a ayudarlo al Maestro en el trabajo de esas obras. A mi me tocó ya mucho después la realización aquí del Tótem Mítico (...) ya el Maestro estaba de edad muy avanzada y se veía en él ese entusiasmo por el trabajo. Él no trabajaba a horas del mediodía, él madrugaba a las cinco de la mañana estaba ya con sus obreros y sus herramientas (...) para aprovechar las primeras horas del día que él decía que eran las mejores para trabajar este tipo de obras”<sup>9</sup>*

De cualquier manera, Pedro Nel resultaba ser como un magneto de alto poder. Prepotente, sencillo, humilde o altanero, el Maestro no podía pasar desapercibido en ninguna parte. Pedro Nel “era una persona muy cordial, muy amable, de fácil conversación. Sí tenía fama entre los estudiantes de ser una persona prepotente. Eso es cierto. Sin embargo yo veo que él tenía razón. Es una persona de una formación matemática, humanística, es decir, algunos lo catalogan

*como una mente renacentista, en el sentido de que era, guardadas las proporciones, la mente de un Leonardo, o sea una persona que en cualquiera de los campos del saber se destacaba. Entonces hablar con el Maestro de cualquier tema era una delicia. (...) Era muy buen conversador”<sup>10</sup>.*

Pedro Nel terminó sus días pintando y alimentando más y más sueños para ejecutar sobre mármol, madera o lienzo. Medellín -en 1984- estaba sumida en una realidad conflictiva y narcotizada, pero lo importante para el Maestro era la obra dejada tras de sí. La culminación de la vida del Maestro sucedió en un tiempo preciso, después de adelantar todos los trámites necesarios para donar al pueblo su Casa Museo, la obra contenida en ella y el trabajo muralístico de propiedad ciudadana.

En los meses de mayo y junio de 1984, las energías del creador estaban ausentándose notablemente. Incluso su conjunto de barequeras talladas en madera estaba irremediablemente condenado a quedar expuesto en la Casa Museo como una de las obras que el tiempo no le permitió a Pedro Nel culminar a satisfacción. El primero de junio, Pedro Nel fue internado en la Clínica El Rosario, cercana a la casa de Aranjuez.

*“Domingo, junio 3 : Fui a las nueve de la mañana a la clínica (...). Cuando iba a coger el ascensor me llamó Clío y me dijo que el maestro estaba en “cuidados intensivos”. Allí no se permiten visitas sino a ciertas horas del día, pero me dejaron entrar por mi categoría de médica.*

*Lo encontré tan solo que me dio tristeza*

<sup>8</sup> URIBE, Octavio. Entrevista concedida a Juan Pablo Ramírez Cortés. Medellín, viernes 13 de diciembre de 1997. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

<sup>9</sup> Ibid

<sup>10</sup> Ibid

y lo acompañé hasta las once y treinta, hora en que los familiares lo podían visitar. El trataba de hablar pero le dio dificultad (...).

Lunes, junio 4 : A las ocho de la mañana lo encontré en una silla de ruedas al lado de la cama. Estaba muy excitado. "Tengo ira, tengo rabia" -dijo. Quería irse a la casa. Trataba de ponerse la levantadora. Yo traté de calmarlo, le prometí traerle material para dibujar. Tenía al lado dos enfermeras jóvenes y le pregunté, cuál le gustaba más. Contestó : "las dos".

(...) Miércoles, junio 6 : Ya no había contacto con el enfermo. Observamos las curvas del electrocardiograma que se pusieron irregulares a las cinco de la tarde y desaparecieron diez minutos después por completo. Cuando llegué a mi casa a las cinco y treinta, las radiodifusoras ya comunicaron la muerte del maestro"<sup>11</sup>

Después de casi 85 años de camino y un día de velación, Pedro Nel se unió nuevamente con la mujer de su vida y símbolo de su amor, heredando su casa de Aranjuez a la humanidad entera, con el anhelo de que sea su ciudad hogar la que primero la conozca.

"La vida llenó de dones al Maestro Pedro Nel. Paciencia, sensibilidad y vigor ; inteligencia ; y, por sobre todo, jovialidad, seña segura de su capacidad para ser feliz. El hombre de temperamento jovial disfruta, como dice Shopenhauer, de un bien irremplazable : encuentra de inmediato motivos de alegría ; es indulgente con los hombres y con las cosas ; el ejercicio de sus facultades es manantial de

obras ; y deja tras de sí una memoria dulce. El Maestro fue uno de esos hombres.

Por donde iba llenaba el mundo de color, luz y volumen. Sin demasiadas palabras, con sus obras, nos mostraba la posibilidad perpetua de concebir el Mundo como una Obra de Arte. Era, para quienes llegaron a conocerlo, testimonio viviente de la vocación realizada con tesón y alegría. De él se dijo, muy atinadamente, que "nació con la certidumbre en el fondo de su vida interior". Existir era para él, inmediatamente, obrar. Hizo de su vida una creación perpetua, de la naturaleza un templo, de la cultura una esperanza. Y no fue que el Infortunio estuviera al margen de la vida. ; sencillamente, su jovialidad supo atravesar, serena, por el país del dolor. El dolor es objetivo, no es él, tampoco, toda la realidad. El Maestro Pedro Nel, este hombre jovial, completaba el dolor, sabía otorgarle un sentido cargado de promesas. Identificaba las raíces del dolor y las ennobecía hasta casi hacerlas irreconocibles. Era su arte : elevarnos del dolor que oprime al dolor que es preñez ; quitar a los motivos del dolor su carga destructora, ensalzar el aspecto positivo del dolor ; convertir el lamento visceral de nuestro pueblo en anhelo de una aventura espiritual aún mayor. ¿Y no es, toda esta transmutación, el secreto de todo arte verdadero ? El dolor es inmanente a la existencia feliz y creadora. Pedro Nel Gómez lo enseñó con cada pincelada"<sup>12</sup>.

Y podrían seguir miles de palabras. La muerte de un artista usualmente desperta todos los reconocimientos y homenajes que en vida nadie recordó entregarle, y Pedro Nel fue uno de esos casos. Pese a que había sido galardonado con la Cruz

<sup>11</sup> OBERNDORFER, Leni. Op. Cit, pag 792 - 793

<sup>12</sup> NARANJO MESA, Jorge Alberto. Pedro Nel Gómez, o el buen vivir. En: Revista Dyna, N. 104, Septiembre de 1984. Facultad Nacional de Minas. Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín. Medellín, 1984, pags. 6 -

de Boyacá, la Orden al Mérito Porfirio Barba Jacob y otras menciones honoríficas, es claro que la avalancha de adoradores de la obra y figura del Maestro se vino de frente sobre las audiencias días después a la muerte del muralista en la Clínica El Rosario.

Las palabras del profesor Jorge Alberto Naranjo son de las más sentidas, y su hallazgo fue una casualidad durante una visita de observación al Aula Máxima de la Escuela de Minas en 1997. El espíritu de Pedro Nel habita en ese lugar, como también se mueve en el espacio de la Casa Museo. No se trata de espantos o espíritus en pena, porque al final de los tiempos Pedro Nel estará tan tranquilo como lo ha estado hasta ahora. Después del arte su gran pasión era Giuliana, y a su lado se encuentra desde el día en que el cuerpo arrugado y cubierto de canas se quedó en la tierra para ser sepultado. La magia del amor mantiene al artista en permanente

actividad, y la dupla poderosa de la pareja conexas permite asumir con vitalidad el sueño de que el espíritu creador del artista, padre de familia y hombre de su tiempo, Pedro Nel Gómez, se mantiene vivo y presente entre nosotros.

Integración, unión y ayuda mutua. El sueño de Bolívar y la meta del gobierno colombiano por el proceso de paz con la insurgencia. Un día la amistad humana será estudiada como se estudia el átomo. Que no se olvide nunca esta afirmación de un hombre enamorado de su tierra, afecto a la mitología y amante de Beethoven, menudo de consistencia y de bigote pequeño, que con sus lentes diminutos tuvo suficiente ayuda visual para que las manos tallaran, trazaran, delinearan o colorearan el espíritu creador de un hombre que anheló ser la humanidad entera, pero que sólo alcanzó a ser él mismo, para fortuna suya y ejemplo de la humanidad.



## FACSIMILES DE "RECUERDOS MURALES"

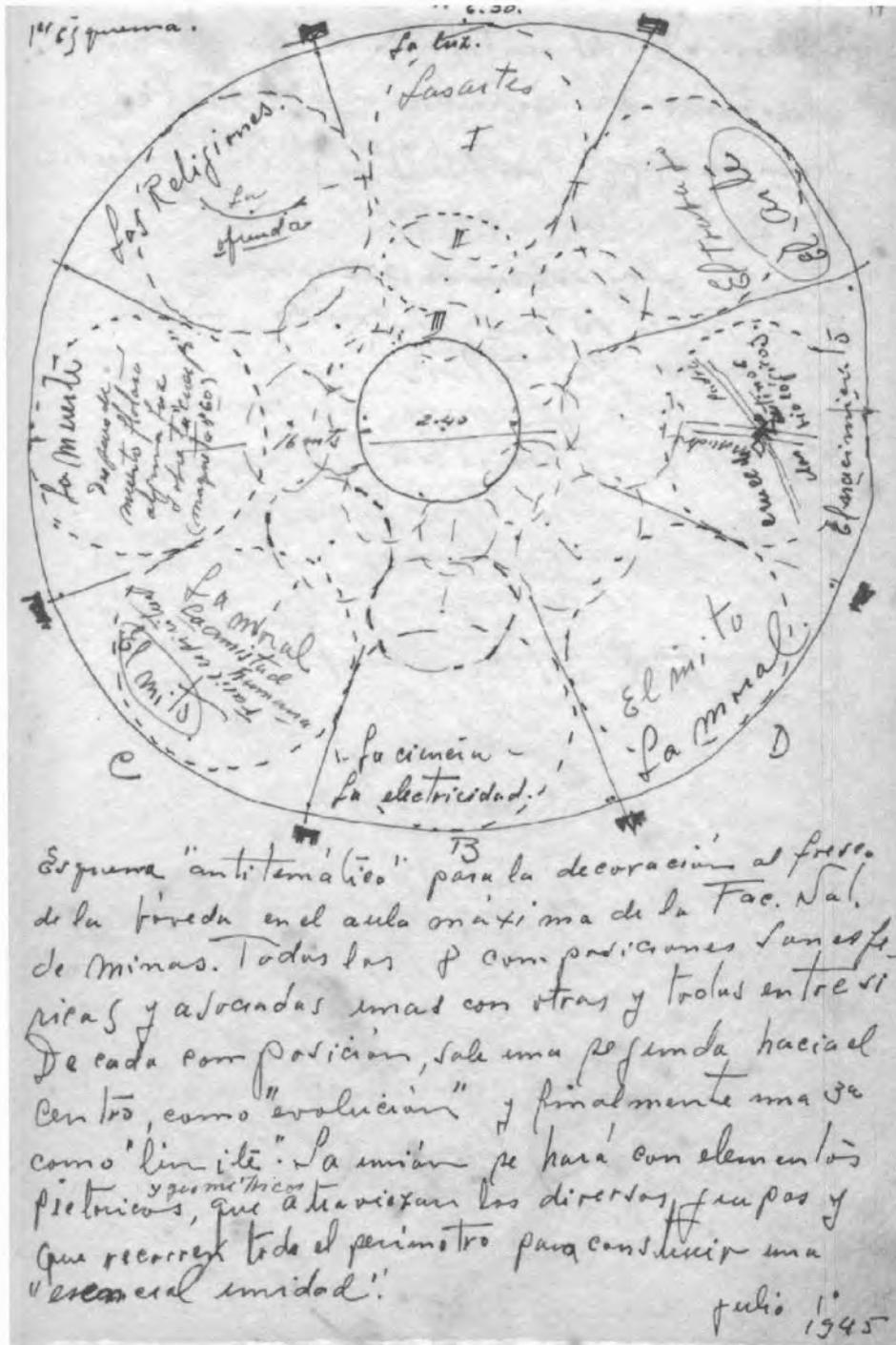
Diario manuscrito e inédito del Maestro Pedro Nel Gómez

60.000 prisioneros alemanes a la vez en  
a mosca - Los enemigos derrotados  
van hacia la Esclavitud peru-  
lar - Las figuras de los oficiales  
generales etc. que en soñaban el  
grandioso desfile Heras, <sup>un</sup> símbolo  
de otro mundo, que ya creó Rusia  
El fresco monumental debe decir  
este símbolo con las caras monu-  
mentales de las "guerras peru-  
derrotadas"

Se inició esta gigantesca obra con el  
pincel y la paleta - el 10 de Julio de 1945 -  
Se dio la última pincelada el día  
Sábado 29 de Febrero de 1953 hora - 11 -  
Se reunieron en la Sala,

Comienza para este pintor otra época -  
el mito de su creación y cumplimiento - La caduca este  
pota.  
P. J. Garmy -





El desarrollo del antitema se ejecutará por estructuras geométricas colónicas (en divisionismo) con "módulo esférico" entrelazado en los ocho cuerpos.

Las secciones cilíndricas

A - Traveso vertical al fondo -

La Patria  
Las montañas "Los Antis"

B La Familia (el origen)

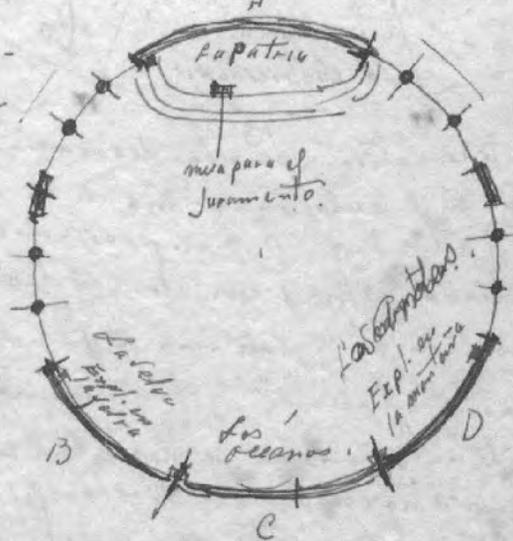
Las silvas, explotación biológica de origen.

C ~~La Belleza~~

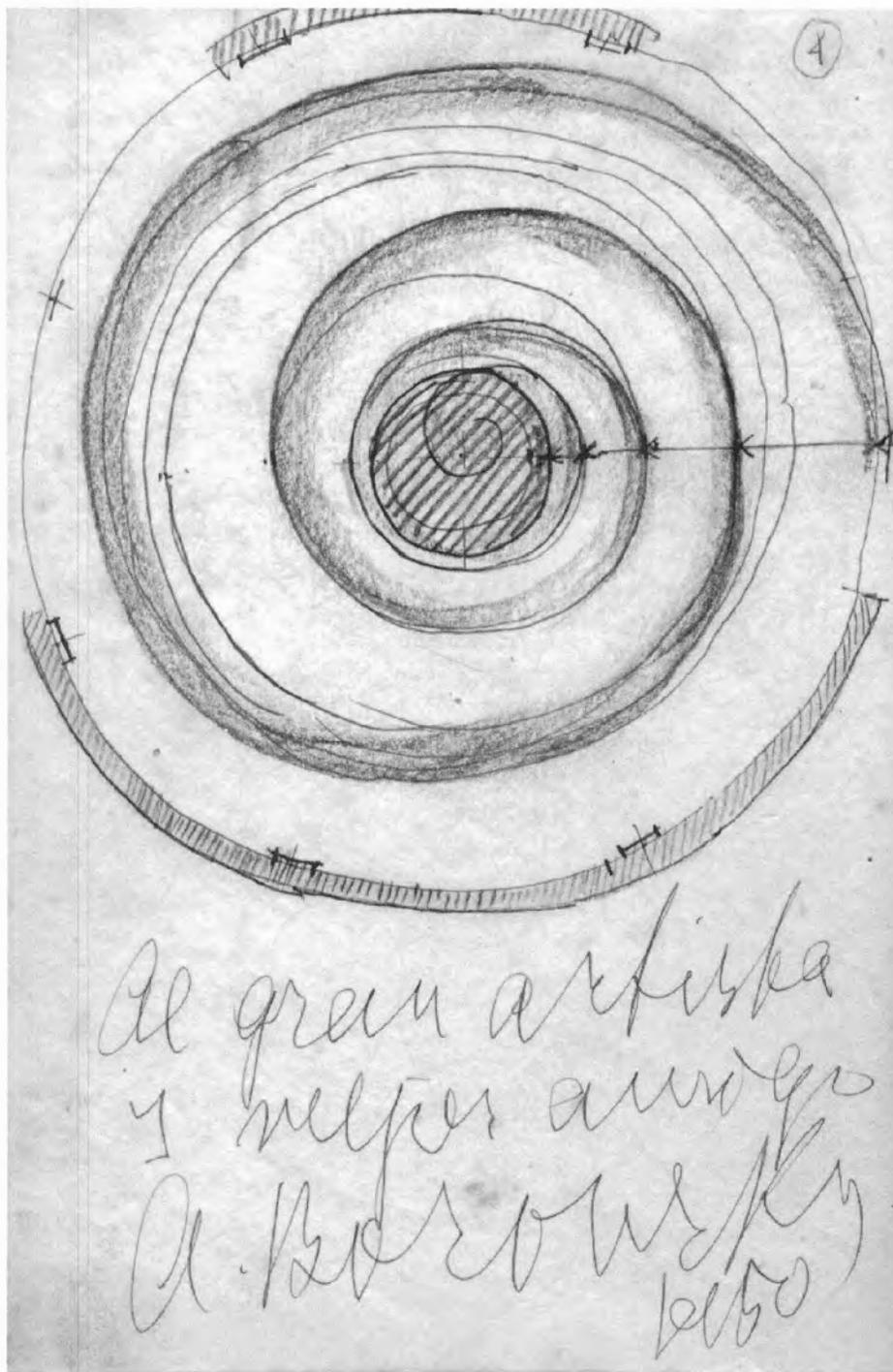
Las Opciones.

D ~~El Trabajo~~  
Las Ondas.

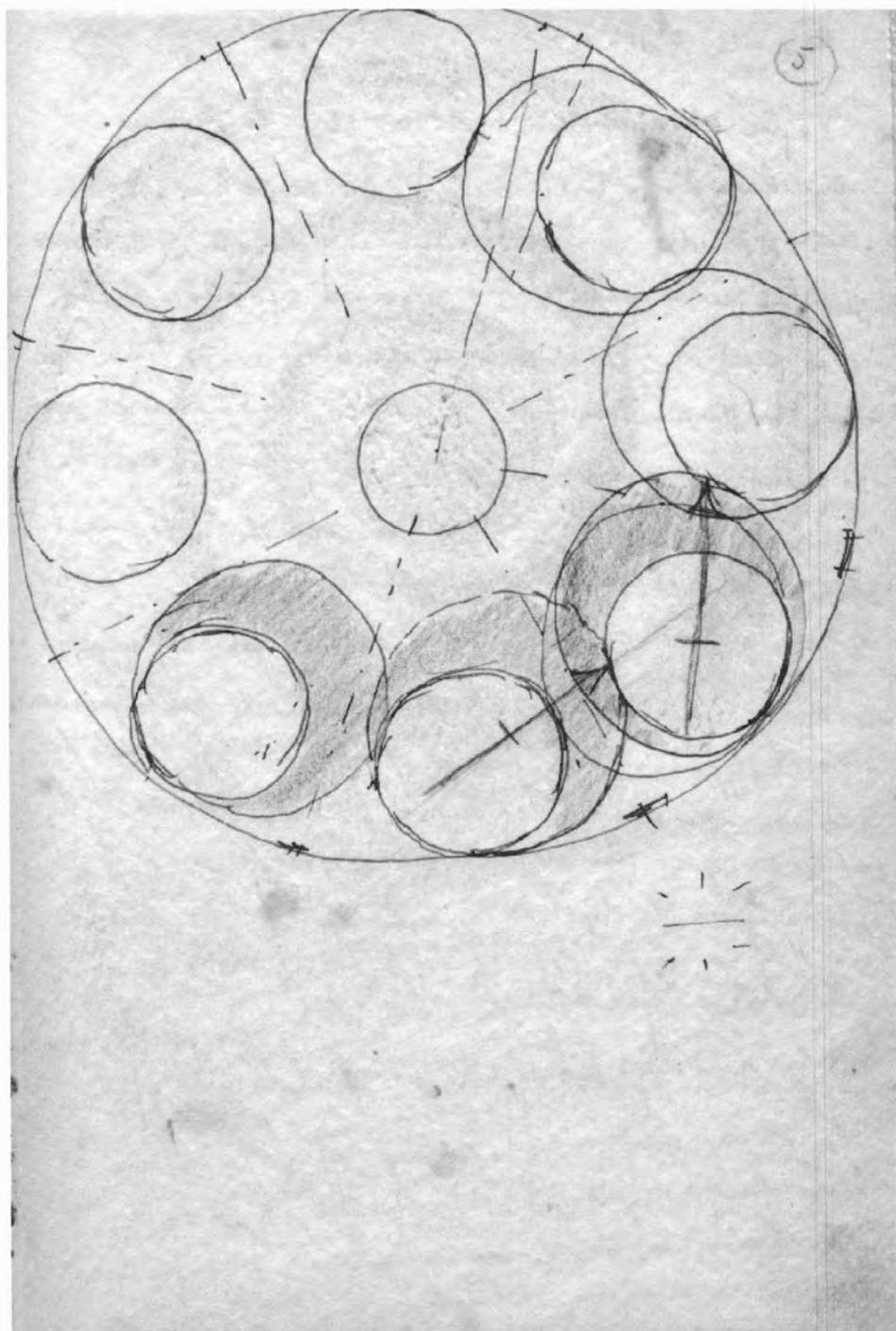
2º ejemplo -  
para las mareas







Al gran artista  
y mejor amigo  
A. Borowski  
elbo



Majo - 16 - 11 - 10mts -

1952.

Toqué después de 29 meses la primera  
 pincelada dada en el cielo de la cúpula. Dos  
 años y medio de terribles luchas y dolores. Bonos  
 muy en forma: el sistema nervioso agotado (lbs. de  
 peso perdidos), una cura de "cromocetina" me  
 acabo de arrinar. Nadie tuvo una voz  
 de ánimo, ninguna mano se alzó con la  
 misión aguda. Nadie se acordó de que  
 debía hacer todos los gustos en este in-  
 mundo fresco. Tu para parar el inmund  
 circo, unos pocos estudiantes de último año  
 (año 1952) dijeron que había falsificado califi-  
 caciones en Arquitectura para enviar al  
 exterior a un estudiante (infames! ¡  
 Con fama de ladrón.

Hoy lunes 3 de Septiembre 1945 - No  
trabajo, para lo que sea! No finjo  
ni menos oculto! Es un día luminoso en  
esta trípica lejuna donde las inquietudes  
humanas son ultramarinas, donde la medi-  
tación es planta exótica, donde el hombre ha  
llegado a tal extremo en su así llamado experi-  
mental, que parece una especie de idioma  
no sintió los millones de muertes y  
el dolor infinito de la más bella flor en-  
cía de la familia humana, Quien quilibra en  
las campos de batalla de los tres países, en  
las prisiones, en los terribles campos de  
concentración y de muerte. ¡Que no sean  
vencidos y muertos, espere el arte  
y la belleza eterna del hombre medida  
de todas las cosas! ¡Que alguna divini-  
dad <sup>sielo</sup> reconozca intervenga en el alma gozosa  
de este tiempo, para que no se os olvide  
y glorifique en forma peculiar ¡Ho guerreros  
de todos los países de todas las latitudes,  
no hay fuerzas en mundo para trazar las  
líneas de nuestra inmensa alma soica!  
¡No trabajo! Quiero acompañar desde este  
lesana roca en un puñal de los andes, a  
todos los artistas muertos, a los espíritus

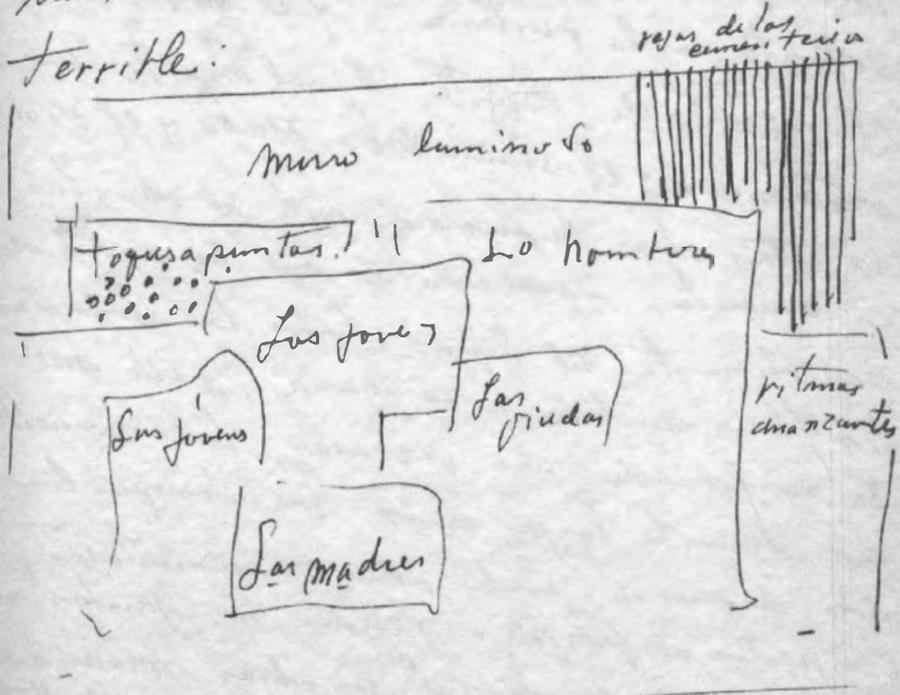
que sentí en un el futuro de mi madre en  
toda.

Hoy 6 de Julio de 1965, dos días más allá de  
mi cumpleaños, día de la muerte de Giulia-  
ma querida, me siento más triste que  
cualquiera de los días de los ocho meses pasa-  
dos, esta melancolía se me ha hecho día  
a día más dura, más amarga. Sin espe-  
ranza de calma, más bien, Sarahina, sin es-  
peranza como la luz espesa de una tar-  
de avanzando. Y he pensado que no vale  
la pena vivir más, ya que con la amiga  
inefable muerta, desaparece todo ese senti-  
do de eternidad hallado en pocos meses  
de cuarenta años de vida íntima artística,  
de grandes esperanzas, de dolores, en insensas  
entusiasmos; el aire de esta colina ya  
no tiene esa frescura que juntos gozamos  
en las tardes luminosas de de fran-juez en Me-  
delini, ya lo siento irrespirable. Tengo  
realmente miedo!! Debo decirme al-  
go a mi mismo y no puedo hacerlo sino  
piensando... y que pintar? Carli Enzo  
dice rendir un homenaje a esa gran dama

quien tanto debo, a quien debo la vida  
 artificial, los hijos, las onzas esta casa  
 hoy en forma casa de un pintor, fuiste  
 ----- En fin, tres obras he logrado  
 hacer; el relieve tímbar de Elka, el doble  
 retrato en la ventana - y el doble retrato  
 al regreso de Bogotá. Igualmente una a  
 maternidad: el sueño de la Madre y el Niño.  
 De estas obras la primera resta al óleo, las  
 en acuarela. Igualmente me he agitado  
 terriblemente, al llevar todos los sábados  
 las flores mortales a Giuliana, y ello me  
 ha confirmado una vez más, todo aquello  
 que durante largos años me intranquiliza.  
 Solo después de pintar obras monumentales,  
 Conjuntos al fusco) o grandes con juntas al  
 óleo, se puede pensar en obras monumen-  
 tales al óleo en dimensiones de Caballote.  
 Asimismo, las obras sin fólicas per-  
 misiones, la ejecución de las grandes,  
 "cuarturas" o cuartetas de Cumara  
 La presencia de tanto dolor, tantas  
 figuras, madres y niños, jóvenes, damas



hombres, con sus ramos de flores que  
van al Cementerio, es ya en mi  
agitada sensibilidad "un quarter" que  
me persigue y que se <sup>está</sup> <sup>des</sup> <sup>com</sup> <sup>poni</sup> <sup>en</sup> <sup>dose</sup>, es-  
tructurándose en manera extraña y  
terrible:



Me abandonó el Amor  
 Lo abeyentó la musa  
 Queda con tu dolor  
 Grande alma ilusa.  
 Ella parte nace de tu corazón  
 Solo dientes!  
 Te enseñó la pasión  
 Ya te enloquece el arte  
 Con su cara sonrisa  
 Brillan sus dientes.  
 A quietú!  
 Deambula entre sus musales.  
 Todo es viviente  
 Fue tu des tiro tu pueta  
 Ella te <sup>te acompañara después de la</sup> ~~acompañara~~ hasta la muerte  
 seguirá con la

1952 - Sep. 11

La ventana

42

Al abrir la ventana  
Da tristeza mirar este pobre Caracas  
~~Este pobre Caracas~~  
A tanta distancia del mar  
Alumbrado por el Sol

Sus formas recordas las olas  
Una Caracena en internet de Cal  
Aquel color, agitar de olas  
Animales marinos y un gran cristal

Curva extraña, espacio diagonal  
Cubierta única para lo viriente  
La Divinidad lejama, nebulosa espiral  
Viaja en Luz se nos hace presente

Amo los bosques solitarios,  
sus tupidos sólidos  
en reguicidas troncos  
encierran definen y transforman  
la extraña claridad del cielo.  
Pasan sobre ellas los vientos  
el Sol las abrasa y peca,  
en su espacio interno  
el reproo acaricia las almohadillas  
las acerca a la tierra,  
las flores, las ramas.  
La quietud y el silencio  
cuando una riva sombrea  
el reflejo de una luz eterna.

Día 9 de septiembre a las 4 y 20 mts. 1966  
UN SUEÑO misterioso y terrible:

La resurrección de mi padre ocurrió al día  
RESURRECCION ante mí, mi padre  
me a guisa. Presenciam varias  
personas con mígo esta maravillosa es-  
cena. ¡Padre has vuelto! Grito con  
todas mis fuerzas, ¡te esperaba! que  
quiero de mí?

Medito ya despierto; que debo hacer  
ahora? Irí al Cementerio. Pondré en  
la cripta la tilla a mi madre, que  
tanto he pensado hacer.

Debo anotar las fechas, nunca había  
soñado con mi padre:

Papa' en alma de quien has vuelto?  
Como puedo seguirte?

Tu resurrección comienzo, por que te habían  
trasladado no se por que y yo debía  
colocarte de nuevo en tu lugar, ya  
era "de noche" todos mis pacientes  
querían retirarse, que se retiren yo solo  
hacer de nuevo el entierro. Atírmos

Día 9 de Septiembre a las 4 y 20 mts. 1966  
 UN SUEÑO misterioso y terrible:

La resurrección de mi padre ocurrió el día  
 RESURRECCION ante mi, mi padre  
 me abraza. Presenciam varias  
 personas con migo esta maravillosa es-  
 cena. ¡Padre has vuelto! grito con  
 todas mis fuerzas, ¡te esperaba! que  
 quieres de mi?

Medito ya despierto; que debo hacer  
 ahora? Ire' al cementerio. Pondré en  
 la cripta la tilla a mi madre, que  
 tanto he pensado hacer.

Debo unotar las fechas, nunca había  
 soñado con mi padre:

Papa' en alma de quien has vuelto?  
 Como puedo seguirte?

Tu resurrección comenzo, por que te habían  
 trasladado no se por que y yo debía  
 colocarte de nuevo en tu lugar, ya  
 era "de noche" todos mis parientes  
 querian retirarse, que se retiraran solo  
 haré de nuevo el entierro. Atiénden

112  
la vieja caja, no rote, noté que no  
hací ningun olor. Comenzo tu RESURRECCION  
por pequeños movimientos que yo justifi-  
caba como movimientos físicos de la caja,  
se agitaban a cada momento mas tu cuerpo  
hasta el instante en que te pusiste de pie  
y me abrazaste fuertemente, yo judi'a  
las pocas presentes ayuda, le mia te caye  
ras de nuevo. Con cuun tu alegría me  
mirabas!

Algo debo hacer, este sueño grandioso  
y terrible así me indice.  
Giuliana carissima ayudame tu tambien  
estas presente en esta casa y me guas!